

SEÑALES HORARIAS

Historia temprana de la hora oficial argentina

Edgardo Ronald Minniti Morgan^{1,2,3}

Santiago Paolantonio^{1,2}

(1)Premio H.C. Pollock 2005

*(2)Integrante del Grupo de Investigación en Enseñanza,
Difusión, e Historia de la Astronomía, del Observatorio de
Córdoba-UNC*

*(3)Miembro de la Red Mundial de Escritores en Español
historiadelaastronomia.wordpress.com*

Nos resulta tan común, tan habitual ubicarnos en el tiempo con relojes precisos, que se nos escapa el esfuerzo notable realizado para desarrollar en la Argentina las estructuras requeridas para lograrlo. Las condiciones ambientales, políticas y sociales imperantes en el país durante el siglo XIX, hacen que pueda calificarse como heroica la contribución del puñado de hombres empeñados en el afianzamiento del territorio nacional y la regularización de los parámetros necesarios para una actividad económica racional. El interior, a fines del siglo XIX, fue el protagonista de este esfuerzo y constituyó la base y apoyo incondicional del Observatorio Nacional Argentino (ONA), para que Santa Fe, la primera provincia que planteó oficialmente el problema del horario común, lo aplicara en su ámbito; apoyando la iniciativa de ampliarlo al país todo.



Iglesia de San Javier, Santa Fe con reloj donado por madam Oget, colona francesa

La sociedad colonial no tenía necesidad de precisiones de tiempo. La altura del sol o del cansancio físico, fijaban la hora del almuerzo o el fin de la jornada. En los pueblos diseminados por la llanura, que iban emergiendo como hongos a medida que la inmigración se extendía como mancha de aceite, la hora era dada por los relojes sitos en la cima de esas torres eclesiásticas, para coordinar – solo localmente – las actividades sociales, fundamentalmente del culto. El eco de las campanas horarias y de convocatoria religiosa, moría en el límite de sus respectivas zonas de influencia. Eso bastaba entonces. Con esas referencias se era parte de una sociedad muy peculiar, que no exigía más que eso, en tal sentido.



Reloj eclesiástico- detalle – San Javier – Santa Fe

Santa Fe, apoyada en el instrumental del Observatorio Nacional Argentino de Córdoba, fue la primera en proponer oficialmente una solución concreta, para que la situación caótica imperante en el país con las múltiples horas utilizadas y los conflictos generados por una actividad que unía cada vez más con mayor celeridad las comunidades aisladas, ya por ferrocarril, ya telegráficamente. A nadie escapa del absurdo que se daba allá por 1875, de telegramas que llegaban ¡a una hora anterior a la de su emisión! Como ocurría en Rosario y fue denunciado por su Intendente; entonces la ciudad contaba con tres sistemas horarios disímiles; el propio, el del ferrocarril o el de Buenos Aires que transportaban los navíos que arribaban a su puerto, con los intrínquilos derivados cuando esos sistemas interactuaban.



Santa Fe – Plaza de Mayo y Cabildo – Siglo XIX

La historia de la evolución de estas esforzadas conquistas generalmente se ignora, por estar al costado de los procesos épicos o políticos, como si ellos no se hubiesen beneficiados con sus consecuencias; como así y por siempre, toda la población nacional.

La determinación de la hora creó situaciones cuya historia también interesa por sus consecuencias.

Una de las grandes cuestiones pendientes en el mundo cuando se inauguró el Observatorio Nacional Argentino en 1871, era la unificación de la hora a nivel nacional e internacional. Problema íntimamente ligado a la elección de un meridiano de referencia para la determinación de las longitudes geográficas, también en plena discusión por aquel entonces.



Observatorio Nacional Argentino – (Uranometría Argentina 2001)

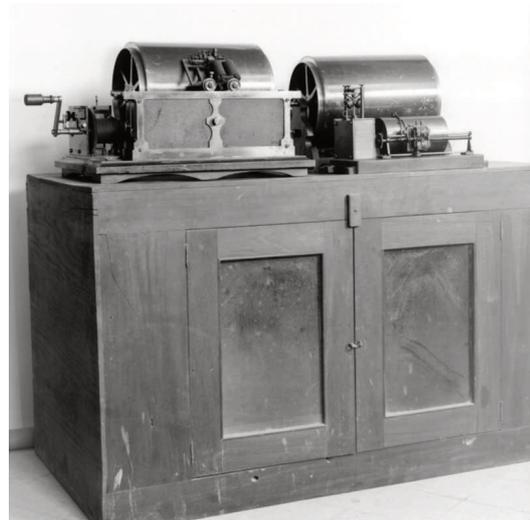
En la Argentina existía una verdadera anarquía horaria. Cada ciudad importante contaba con una hora distinta al resto y en el mejor de los casos, lograba uniformar la misma en su ámbito. En la ciudad de Rosario, aún en 1890, sus habitantes debían soportar tres horas distintas, donde *"en una reunión de seis personas, es raro que se encuentren dos que tengan la misma hora"* según relata Gabriel Carrasco, Ministro de Agricultura de la provincia de Santa Fe, en su trabajo **sobre la unificación horaria, que sirvió de base para el proyecto de ley** propuesto por Santa Fe y adoptada para beneficio de todo el país.

Mientras la comunicación entre los centros poblados se realizaba por medios que empleaban días en unirlos, este caos no acarrea grandes problemas. Pero la llegada del ferrocarril y el telégrafo tornó crítica la situación y exigió una pronta unificación horaria en toda la república. Ni que hablar con el advenimiento de la aeronáutica. Era común en aquellos años que los pasajeros perdieran sus trenes o vapores por equívocos horarios, ya que cada línea utilizaba una hora distinta, mientras que con el telégrafo se daban situaciones insólitas tales como la que ocurría en algunas oportunidades cuando la hora de recepción de un mensaje era anterior a la de su emisión!



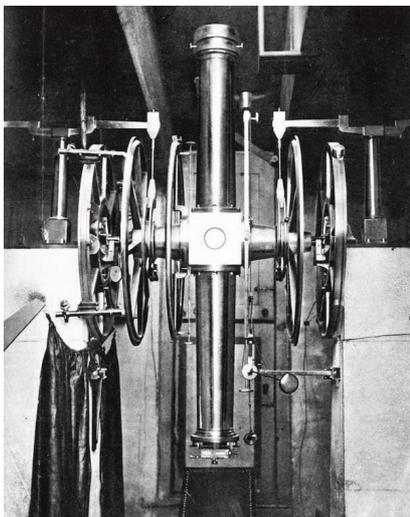
Avión Caproni, uno de los primeros en realizar vuelos nacionales

Tampoco resulta gratuito reconocer la falta total de referencias temporales en los centros urbanos aislados. Se ponía en hora los pocos relojes existentes cuando se detenían, por simple estima de la posición solar o se ajustaban con la hora transportada por los ocasionales viajeros. Sin eludir el hecho cierto de los errores acumulados diariamente por ser en general sistemas mecánicos comerciales ordinarios; salvo los de uso profesional que se ajustaban astronómicamente con tablas, teodolitos, etc. Situación dramática por cierto.



Cronógrafo utilizado junto al Círculo Meridiano para la determinación de los tiempos de paso. (Archivo OAC, digitalizado S.P.)

La solución de este problema pasó a un primer plano de importancia en la discusión común. El Observatorio que cumpliría un papel primordial en ella, por poseer un reloj normal preciso y el círculo meridiano anexo, que constituían los medios necesarios para emitir la hora con la regularidad y precisión requerida en los usos civiles, fue el único existente, el Observatorio Nacional Argentino.



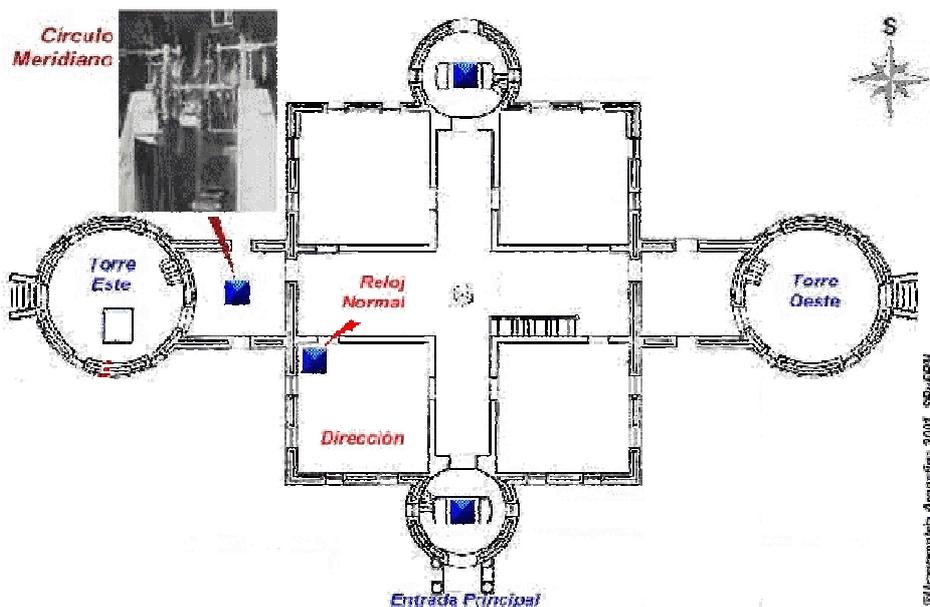
Círculo Meridiano (Archivo OAC, digitalizado S.P.)

Desde 1872 se comenzó la transmisión de la hora para uso del ferrocarril y de los telégrafos. Por solicitud del Administrador del Ferrocarril Central Argentino, se dispuso desde el 17 de octubre de 1872 la emisión por telégrafo de una señal anunciando las 11 horas de Córdoba todos los días jueves. El Gobierno Nacional con la firma de Simón de Iriondo dispone que desde el jueves 25 de febrero de 1875 se efectúe la transmisión de las 11 horas de Buenos Aires, *"cortando la corriente (del telégrafo) a las once de Buenos Aires lo que corresponde a diez horas treinta y seis minutos, cuarenta y un segundos con un décimo en tiempo de Córdoba"*. Con este fin se intercalaba el interruptor del péndulo del reloj en serie en el circuito del telégrafo de modo que interrumpía la corriente del mismo a la hora señalada, con un error en general menor a la décima de segundo. Lamentablemente las malas condiciones de las líneas impedían una llegada regular segura de estas señales. Adicionalmente en Buenos Aires contaban con el problema de la distribución de la hora dentro de la ciudad, para lo cual Gould sugiere el empleo del disparo de un cañón tal como se hacía entonces en Edimburgo, Escocia; o en Santiago de Chile desde el C° Santa Lucía.



Cañón – D. Sager

Por iniciativa del Ministro de Agricultura, Justicia e Instrucción Pública de la Provincia de Santa Fe, Gabriel Carrasco, se propuso la adopción de la hora del meridiano que pasaba por el Círculo del Observatorio como hora unificada de la Argentina.



Ubicación del instrumental en el ONA – (Adaptado de Uranometría Argentina 2001)

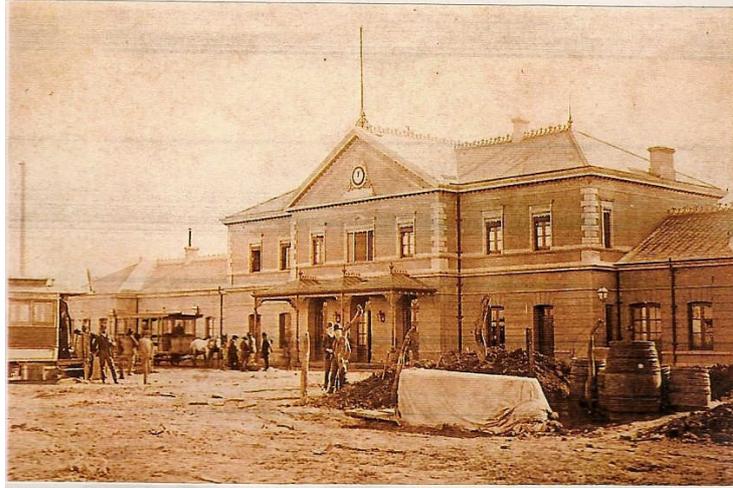
La estratégica posición de Córdoba en el centro de la nación, hace que la diferencia de tiempo verdadero con los puntos más distantes nunca sea mayor a 24 minutos, constituyendo una gran ventaja adicional la existencia en ésta del único Observatorio Nacional.

Todo relatado así, parece simple y natural. Sin embargo, concretar esos primeros pasos, requirieron de notable esfuerzo por parte de quienes los llevaron a cabo y prolongadas discusiones y tarea de convencimiento por parte de los políticos santafesinos, destacados por su actitud progresista, para lograr apoyo a la iniciativa y permitir que el país diera los pasos necesarios en ese sentido.

Así, Gabriel Carrasco, impulsor de muchas acciones progresistas en Santa Fe, siendo Intendente de la ciudad del Rosario, el 5 de Octubre de 1891 envió al Concejo Deliberante de esa ciudad un proyecto de ordenanza, para que declarara hora legal en el municipio, la hora media de la ciudad de Córdoba, donde existía el Observatorio Nacional Argentino. Este proyecto fue sancionado por el Cuerpo el 13 de Octubre de 1891, estableciendo: “ Artículo 1º) - *Declárase hora legal en la Municipalidad del Rosario, la hora del tiempo medio de la ciudad de Córdoba. Artículo 2º) – De forma – Fdo.: F.Somoza , Presidente; R. Alfonso, Secretario*”.

Esta ordenanza se puso en vigencia el mismo día 13 de Octubre de 1891

Al año siguiente, siendo Gabriel Carrasco Ministro de Agricultura, Justicia e Instrucción Pública del gobierno santafesino del Dr. Juan M. Cafferata, promovió el correspondiente mensaje fundado a la legislatura de Santa Fe, para adopción de igual medida en todo el ámbito provincial.



Estación Central del Ferrocarril – Rosario – Lugar donde se recibía la señal horaria (Gentileza Ernesto Azúa)

En la Sala de Sesiones, el día 7 de Noviembre de 1892, la Legislatura sanciona con fuerza de ley: “*Artículo 1º) – Declarase hora legal en todo el territorio de la Provincia de Santa Fe, la hora del tiempo medio del meridiano del Observatorio Nacional Astronómico de Córdoba. Artículo 2º) – de forma*”. Así, Santa Fe, con espíritu no común, hace uso pleno de una entidad científica ya famosa internacionalmente, enclavada en Córdoba, que también le pertenece y sostiene, dado su carácter federal.

Con esa misma fecha, Gabriel Carrasco como ministro y en forma oficial, cursó a todos los Gobernadores de Provincia una circular enviándoles copia de tal legislación santafesina, propiciando que ese sistema horario sea adoptado a nivel nacional, en vista de la ventaja evidente que ello reportaría a la Nación Argentina. A la vez que comunicaba esta decisión y su propósito de generalizarlo, al propio Director del Observatorio Nacional Argentino, John Macon Thome, destacando: “*Séame permitido ofrecer como homenaje a la ciencia, en la persona del señor Director, la iniciativa que he tenido el honor de tomar para la sanción de dicha ley*”

El día 16 de Noviembre le respondió el Ministro de Gobierno de Córdoba, E. M. Berrotarán, manifestándole que “*en el deseo de que la referida Ley de convierta cuanto antes en una de la Nación, le dedicaré la atención que S.S. indica*”. Lo propio hizo el salteño José M. Outes, con fecha 21 de Noviembre de 1892; el jujeño Benjamían Carrillo el 22 de Noviembre de 1892; el sanjuanino A. Albarracín el 23 de Noviembre de 1892; el riojano J. de D. Vera, el 23 de Noviembre; el mendocino Jacinto Álvarez el 28 de Noviembre; el entrerriano Salvador Maciá lo hizo el 3 de Diciembre; el catamarqueño Félix F. Avellaneda con fecha 6 de Diciembre

Con fecha 18 de Noviembre de 1892 el propio Director del ONA, John M. Thome quien, entre otras cosas, al acoger favorablemente el proyecto, destaca:

“Desde hace años, en las grandes naciones del mundo, hombres eminentes de todas las profesiones, han trabajado por la realización de la idea de una hora universal y, me complace sobremanera ver colocado entre sus nombres, el del ilustrado y progresista señor ministro Dr. Carrasco.”

Palabras elocuentes respecto del espíritu que animaba a aquellos hombres que conducían Santa Fe.

También criterio favorable a la medida, fue compartido a su vez por el director del Observatorio de la Plata J. Beuf en informe que emitiera a pedido del gobierno de la provincia de Buenos Aires, del que dependía.

A su vez, el Instituto Geográfico Argentino, con la firma de Alejandro Sorondo, su presidente y de Carlos Thompson, secretario, adhirió cálidamente a la iniciativa, comprometiendo su difusión; temperamento por otra parte también compartido por la Academia Nacional de Ciencias, con la suscripción de su director Oscar Doering y J. Álvarez Sarmiento, su secretario.

La acogida de que fue objeto la propuesta, encontró también eco favorable en toda la prensa del país, en sus diversos idiomas de expresión.

Esa notable iniciativa santafesina, dio como consecuencia, que la Nación Argentina adoptara la hora del meridiano de Córdoba, como hora oficial nacional. La propuesta fue aceptada y rigió como hora nacional, desde el 1^{ero} de noviembre de 1894.

Esta decisión estuvo vigente hasta el 1 de mayo de 1920, fecha de la adopción como la mayoría de las naciones del mundo, del meridiano universal de Greenwich, en carácter de referencia común de origen horario.

REPARTIR LA REPÚBLICA

Córdoba continuó transmitiendo una vez por semana y mediante el servicio de las Oficinas del Telégrafo de la Nación, la Hora Oficial Argentina, correspondiente a la del meridiano que cruzaba por esa ciudad y lo continuó haciendo diariamente hasta que tomó esa obligación el Observatorio Naval.



Observatorio de La Plata (Hussey W. J., Delavan P. T. y Dawson B. H. (1914) Descripción general del Observatorio, su posición geográfica, y observaciones de cometas y de estrellas dobles. Publicaciones del Observatorio Astronómico de la Universidad Nacional de La Plata; Tomo 1, La Plata.)

El Observatorio de La Plata, que había hecho experiencia en tal sentido, brindando ocasionalmente señales horarias a Ensenada, al Apostadero Naval de Río Santiago y a la base Naval de Puerto Belgrano, en el Plan de Trabajos y Presupuesto para 1908, propuso sustituir al de Córdoba en la trasmisión horaria aduciendo que:

“Cambiadas las condiciones de las cosas, parece que ha llegado el momento de repartir el territorio de la República en dos regiones de las cuales la septentrional continúe sirviéndose de la hora transmitida desde Córdoba, mientras que la meridional recibiría la hora de La Plata. Contra esa indicación podría hacerse la siguiente objeción: que el meridiano sobre el que se ha determinado la hora oficial para toda la República es el de Córdoba. A esta objeción se puede responder que cualquier otro Observatorio del cual se conozca la diferencia de longitud con el de Córdoba, puede dar la hora oficial”... //...“Hasta la fecha no se ha llevado a cabo una determinación directa de la diferencia de longitud entre los dos Observatorios Argentinos, pero por vía indirecta se llega a deducir la diferencia a menos de un segundo, lo que para las necesidades prácticas del servicio horario es suficiente”

Este hecho, marca una vez más en forma elocuente, la competencia árida que existió entre ambos observatorios que, por falta de políticas astronómicas inteligentes, en el pasado llegó a frustrar mediante la acción política promovida “ex profeso”, programas de desarrollo astronómico. Por suerte en la actualidad ambos observatorios, conjuntamente con otros centros astronómicos nacionales trabajan mancomunadamente en proyectos de largo aliento y constituidos en consorcio, administran y dirigen el CASLEO, el mayor centro astronómico argentino actual.



Cuando un viaje llevaba días-Diligencia en la posta

Por esas puertas que el polvo de los tiempos ha llevado lejos, sitas tierra adentro, hoy olvidadas ya, el país también traspuso el umbral de la época moderna y se integró de igual a igual, a una humanidad que luchaba en la avanzada positiva, con decisiones que promovieron el progreso y modificaron sustancialmente los usos y costumbres del pueblo argentino, en una medida que no es fácil dimensionar en la actualidad, por la natural falta de referencias vivenciales para ello.

BIBLIOGRAFIA

Carrasco, Gabriel - *"La Unidad Horaria en la República Argentina"* Ministerio de Agricultura, Justicia e Instrucción Pública de la Provincia de Santa Fe - 1893.

La Nación - *Astronomía y Economía* – Buenos Aires - 8 de diciembre de 1870.

Observatorio Astronómico Córdoba Libros copiadores de la correspondencia oficial - 1870-1885.

Minniti, Edgardo; *Colonia California en el Pájaro Blanco* – III Congreso de Historia de los Pueblos de la Provincia de Santa Fe – 1998.

Minniti, Edgardo R. y Paolantonio, Santiago "Infinito. Maravillas del cielo Austral", I Congreso Internacional de Educación, Córdoba - 2001.

Minniti, Edgardo R. y Paolantonio, Santiago "Desde Córdoba" – Junta Provincial de Historia – Córdoba – 2002.

Minniti Edgardo R. y Paolantonio Santiago – Córdoba en la Aventura Argentina del Espacio y el Tiempo – V Jornadas de Historia de Córdoba – Siglos XVI al XX – Junta Provincial de Historia – Córdoba, Facultad de Derecho 2004.

Minniti; Edgardo R. et altri – "Córdoba Viva" – Sociedad Argentina de Escritores - Seccional Córdoba – Ediciones del Copista - 2006.

Minniti Edgardo R. y Paolantonio Santiago – Córdoba Estelar – Observatorio Astronómica de Córdoba-Ediciones de la Universidad Nacional de Córdoba – Córdoba 2009.

Paolantonio, Santiago y Minniti, R. Edgardo "El Observatorio Nacional Argentino, El final feliz de una intrincada trama internacional", XI Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina, Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires. 2001.

Paolantonio, Santiago y Minniti, R. Edgardo "Uranometría Argentina 2001 – Historia del Observatorio Nacional Argentino – Sec. de Ciencia y Tecnología – Observatorio Astronómico Córdoba – Universidad Nacional de Córdoba – 2001.

Paolantonio, Santiago y Minniti, R. Edgardo "Historia del Observatorio Astronómico de CórdobaW – Asociación Argentina de Astronomía Book Series, N° 2 – 2002.

Universidad Nacional de La Plata – Observatorio Astronómico – Plan de Trabajos y Proyecto de Presupuesto para 1908 – La Plata – 1907